

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

Contexto de la Jornada de Oración

El Papa Francisco ha pedido al pueblo de Dios que ore continuamente por la Iglesia. En efecto, ha invitado a recurrir a la ayuda de la Virgen María con el rezo del santo Rosario concluyéndolo con la invocación mariana más antigua que se conoce: *Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios*

Los obispos católicos de Colombia conscientes de la importancia de la oración, invitan a orar comprometidamente por toda la Iglesia, pero de manera especial por la Iglesia que peregrina en este país, para que el Señor la fortalezca y haga fructífero su trabajo apostólico; a ello exhortan con las palabras del gran apóstol san Pablo: *“Sean perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias; oren al mismo tiempo también por nosotros para que Dios nos abra la puerta a la palabra, y podamos anunciar el misterio de Cristo”* (Col 4, 2-3)

Esta Jornada de Oración por la Iglesia colombiana encuentra un tiempo propicio en el Adviento y la Navidad, momentos de profunda espiritualidad que nos invitan a profundizar el misterio de Cristo Jesús. Cada parroquia, sacerdote, y en particular cada bautizado encontrará diversos momentos para orar por nuestra Iglesia. Se pueden aprovechar celebraciones de gran concurrencia de fieles para organizar jornadas de oración comunitaria, por ejemplo la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América Latina; también momentos de adoración eucarística o vigiliias con motivo de la Natividad del Señor, fin de año y/o inicio del Año Nuevo.

Se proponen, entonces, tres (3) esquemas de celebración para llevar a cabo esta jornada de oración y que pueden realizarse según la conveniencia de las comunidades: Ellos son: Vigilia de oración en

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

honor de Nuestra Señora de Guadalupe, el Rosario Mariano y la Exposición y Bendición con la Eucaristía.

I. VIGILIA DE ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE (en la noche del 11 de diciembre)

Monición:

Bienvenidos a esta vigilia de oración, nos unimos como miembros de la Iglesia que somos, para orar por nuestra Iglesia que peregrina en Colombia, suplicarle a Dios Padre que, por mediación de su Hijo Jesucristo y por la intercesión de la Santísima Virgen María, en la advocación de nuestra Señora de Guadalupe, derrame abundantes bendiciones sobre este su pueblo, nos conceda crecer en gracia, santidad y número.

Participemos con gran alegría y esmerada atención

Si la preside un ministro ordenado y se realiza en el templo, se puede preparar convenientemente el altar con su mantel y cirios encendidos; igualmente, el Presidente puede usar alba, estola, capa pluvial y usar el incensario para la lectura del evangelio, como se orienta en el Ceremonial de los Obispos, # 215 y 2016.

Los que, según una laudable tradición de la Iglesia, desean celebrar de una manera más prolongada la vigilia de los domingos, de las solemnidades y de las fiestas deben hacerlo de la siguiente forma: en primer lugar celebrarán el Oficio de Lectura... (Liturgia de la Horas, I, pág. 1337). En el caso presente se ofrece hacer la vigilia en honor a Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América Latina, con el Oficio de Lectura correspondiente a esta fiesta, hasta concluir las dos lecturas y antes del himno: Señor, Dios eterno; luego añadir, la Antífona y los cánticos del común de la santísima Virgen María, tal como se indica en la página 1354 de la LH, I, pág. 1358; luego el evangelio, del común de la Santísima Virgen María, en el Leccionario de la Misa; puede hacer una homilía sobre el evangelio elegido; y,

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

finalmente, se recita el himno: *Señor, Dios eterno, se dice la oración de la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe y se concluye la Hora como en el Ordinario (LH, I, pág. 1360) .*

Nota: preparar bien la vigilia en los textos y, en lo posible, en el canto del himno y de los salmos.

Como el evangelio propio para la celebración de la vigilia no aparece en la Liturgia de las Horas, se sugiere del *Leccionario de los Santos*, edición española, pág., 306, san Juan 2, 1-11. A continuación se ofrece el texto:

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 1-11

EN aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:

-«No tienen vino».

Jesús le dice:

-«Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dijo a los sirvientes:

-«Hagan lo que él les diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dice:

-«Llenen las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice:

-«Saquen ahora y llévenlo al mayordomo».

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice:

-«Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

II. SANTO ROSARIO MARIANO

Se sugiere realizar el Santo Rosario, en una gruta o altar preparado para el caso, delante de una imagen de la Santísima Virgen María, el sitio debe estar debidamente adecuado para propiciar un ambiente digno, que propicie la devoción de los participantes.

Se puede iniciar con una procesión desde un lugar determinado hacia donde está preparado el altar a la Virgen María, llevando faroles, cantando canciones y proclamando consignas alusivas a la Virgen María que acompaña a la Iglesia

1. Monición

Nos reunimos con fe y devoción en torno al amor que le profesamos a la Santísima Virgen María, en la víspera de la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América Latina, para honrarla con la oración del santo rosario. Colocamos bajo su manto y, a la luz del Espíritu Santo, las necesidades de la Iglesia colombiana. La Virgen, estrella y guía en nuestro caminar, anime a su pueblo a vivir con ella el camino de santidad al que todos estamos llamados y el que también recorrió y experimentó, con inocencia y entusiasmo, aquel humilde indiecito al recibir la revelación mariana. Dios, quien obró en María grandes proezas, la dona a la Iglesia como madre y protectora suya. Acudamos, entonces, solícitos a ella con humildad y sencillez suplicándole acompañe a la Iglesia que peregrina en Colombia.

Se propone en esta celebración, realizar algunas meditaciones de los misterios gozosos del santo rosario, en compañía de María madre de Jesús y madre de la Iglesia.

Si se considera oportuno se pueden leer los textos bíblicos

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

+ Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor, Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados...

2. Invitatorio

Ambientar el inicio del rosario con un canto adecuado o con el salmo 99, en forma responsorial.

R. Venid alabemos a Dios nuestro Padre,
en comunión con la Virgen María.

Aclama al Señor tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. **R.**

Sabed que el Señor es Dios,
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. **R.**

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R.**

El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades. **R.**

3. Misterios Gozosos

1° Misterio: El anuncio del arcángel Gabriel a la Virgen María (Lc 1, 28-31)

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

María en oración, así la encontró el arcángel Gabriel... Ella actúa en favor de la Iglesia compartiendo alegrías y sufrimientos. Pidamos al Padre que por intercesión de Santa María, Madre de Jesús y madre nuestra, la Iglesia se mantenga en constante oración, ante las vicisitudes que se le presentan a lo largo del camino.

Un momento de silencio, Padre nuestro, diez avemarías y gloria. Se puede añadir al final la jaculatoria: María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros.

2° Misterio: La visitación de la Santísima Virgen María a su prima Isabel (Lc 1, 39-41).

María en servicio... Esta visita es ejemplo de olvido de "sí misma". Abandonémonos en los brazos de la Virgen María quien se muestra pronta a las necesidades de la Iglesia y se da por completo a quien pide su ayuda y protección. Pidamos al Padre por intercesión de la Virgen, que nos de la gracia de poder ayudar a los más necesitados en nuestras comunidades y en nuestra Iglesia.

Un momento de silencio, Padre nuestro, diez avemarías y gloria. Se puede añadir al final: María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros. Luego se podría entonar un canto mariano.

3° Misterio: Nacimiento del niño Jesús (Lc 2, 6-7).

María, madre de Dios... Contemplar a María junto a José en el nacimiento... Jesús siendo rico se hace pobre, se abaja a nuestra pobre condición humana... María da a su Iglesia un gran tesoro: ¡Jesús! No se preocupa por lo que falta, porque ha nacido el Salvador. María siendo Madre de Dios, es madre y protectora de la Iglesia. Pidamos con insistencia que no falte a su Iglesia lo que es verdaderamente importante, el mismo Jesucristo.

Un momento de silencio, Padre nuestro, diez avemarías y gloria. Se puede añadir al final: María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros.

4° Misterio: Presentación de Jesús en el templo (Lc 2, 21-24).

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

María cumplidora de la Ley... Ella presenta a su Hijo primogénito y lleva la ofrenda de los pobres: dos palomas, como estaba prescrito. María da a la Iglesia a Jesús, para que le conozca, le ame y le siga, siendo pobre de espíritu y con corazón capaz de albergar con amor al hermano. Dirijámonos al Padre que quiso, por mediación de María, ofrecer a la Iglesia la gracia de mostrar el camino de la verdad, Jesucristo.

Un momento de silencio, Padre nuestro, diez avemarías y gloria. Se puede añadir al final: María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros.

5º Misterio: Hallazgo del niño Jesús en el templo (Lc 2, 43-46).

María al perder a Jesús tiene gran preocupación: ¡encontrarlo! Ella como Madre sale al encuentro de su Iglesia, especialmente en refugio de aquellos que se encuentran o se sienten perdidos. Ella propicia el encuentro de la Iglesia con su Hijo, Jesucristo, la libra de todo mal. Pidamos al Padre Creador que por intercesión de Santa María, de fortaleza a los ministros de su Iglesia, fuerza a los débiles, consuelo a los tristes y arrepentimiento a los que la atacan.

Un momento de silencio, Padre nuestro, diez avemarías y gloria. Se puede añadir al final: María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros.

4. Letanías de Santa María de la Esperanza

Monición

Unámonos a estas letanías de Santa María de la Esperanza, confiando plenamente en su intercesión en favor de la Iglesia que peregrina en Colombia

Según se orienta, a cada grupo de peticiones, se puede repetir:

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

R. Santa María de la esperanza, ilumina a la Iglesia.

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad

Santa María de la esperanza,
Santa María del camino,
Santa María de la luz,

ruega por nosotros

Madre de Dios,
Madre de los redimidos,
Madre de todos los pueblos,

R. Santa María de la esperanza, ilumina a la Iglesia.

Virgen del silencio
Virgen de la escucha,

ruega por nosotros

Sierva del Señor,
Sierva de la Palabra,
Sierva de la redención,
Sierva del Reino,

Discípula de Cristo,
Testigo del evangelio,
Hermana de los hombres,

R. Santa María de la esperanza, ilumina a la Iglesia.

Primicia de la Iglesia,
Madre de la Iglesia,
Modelo de la Iglesia,
Imagen de la Iglesia,

ruega por nosotros

Mujer fiel en la espera,
Mujer fiel en el compromiso,
Mujer fiel en el seguimiento,
Mujer fiel junto a la cruz,

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

R. Santa María de la esperanza, ilumina a la Iglesia.

Primicia de la Pascua, ruega por nosotros
Esplendor de Pentecostés,
Estrella de la evangelización,

Presencia luminosa,
Presencia orante,
Presencia acogedora,
Presencia operante,

Esperanza de los pobres,
Confianza de los humildes,
Apoyo de los marginados,

R. Santa María de la esperanza, ilumina a la Iglesia.

Alivio de los oprimidos, ruega por nosotros
Defensa de los inocentes,
Valor de los perseguidos,
Consuelo de los desterrados,

Voz de libertad,
Voz de comunión,
Voz de paz,

R. Santa María de la esperanza, ilumina a la Iglesia.

Cristo, Señor de la historia, ten piedad de nosotros.
Cristo, Salvador del hombre, ten piedad de nosotros.
Cristo, esperanza de toda la creación, ten piedad de nosotros.

Oremos por las intenciones del Sumo Pontífice y las necesidades de la Iglesia:

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Nos unimos a las intenciones del Papa Francisco orando por la Iglesia:

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Se puede concluir con el canto solemne de la salve, la incensación de la imagen de la Santísima Virgen María

Concluamos nuestra oración honrando a nuestra Madre del cielo

Dios te salve, Reina y Madre...

Se puede entonar un canto mariano.

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

III. EXPOSICIÓN Y BENDICIÓN CON LA EUCARISTÍA

Se debe disponer todo lo que normalmente se tiene para la exposición del Santísimo Sacramento.

Junto al altar sobre el que se expone el Santísimo Sacramento, se dispondrán seis candeleros para los seis cirios que normalmente se piden para el rito. Puede ambientarse poniendo junto al ambón el Cirio Pascual encendido.

El Celebrante:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
R. Amén.

El Señor esté con ustedes...

Monición:

Nos reunimos en este día (esta noche) en adoración frente a Jesús sacramentado, para orar por la Iglesia que peregrina en Colombia y suplicarle a Dios Padre que, por mediación de su Hijo Jesucristo y con la acción del Espíritu Santo derrame la abundancia de sus bendiciones en nuestra Iglesia, nos conceda adorar el misterio de la Encarnación de Jesús y nos permita anunciar valientemente su mensaje salvador.

Participemos con gran alegría y esmerada atención

1. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Con un canto apropiado se trae al altar el Santísimo Sacramento que es expuesto solemnemente.

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

Luego de la incensación correspondiente, el Celebrante, desde la sede dice:

Oremos:

*Oh Dios, que en cada una de las Iglesias
que peregrinan en Colombia
manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica,
concede benigno a tu grey
permanecer tan unida a su pastor,
y, por la Eucaristía y el Evangelio
ser congregada en el Espíritu Santo de tal manera,
que pueda representar dignamente
la universalidad de tu pueblo,
y llegar a ser en el mundo
signo e instrumento de la presencia de Cristo.
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.*

R. Amén.

2. LITURGIA DE LA PALABRA.

Se puede entonar un canto apropiado

2.1 Oración Sálmica: Sal. 72

Un lector proclama en forma responsorial el salmo y la asamblea participa cantando el estribillo intercaladamente o un cantor entona el salmo y la asamblea participa cantando el estribillo intercaladamente.

R. *¡Qué bueno es Dios para el justo,
el Señor para los limpios de corazón!*

I
Pero yo por poco doy un mal paso,

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

casi resbalaron mis pisadas:
porque envidiaba a los perversos,
viendo prosperar a los malvados. **R.**

Para ellos no hay sinsabores,
están sanos y orondos;
no pasan las fatigas humanas,
ni sufren como los demás. **R.**

Por eso su collar es el orgullo,
y los cubre un vestido de violencia;
de las carnes les rezuma la maldad,
el corazón les rebosa de malas ideas. **R.**

Insultan y hablan mal,
y desde lo alto amenazan con la opresión.
Su boca se atreve con el cielo.
Y su lengua recorre la tierra. **R.**

Por eso mi pueblo se vuelve a ellos
y se bebe sus palabras.
Ellos dicen: "¿Es que Dios lo va a saber,
se va a enterar el Altísimo?"
Así son los malvados:
siempre seguros, acumulan riquezas. **R.**

||

Entonces, ¿para qué he limpiado yo mi corazón
y he lavado en la inocencia mis manos?
¿Para qué aguanto yo todo el día
y me corrijo cada mañana? **R.**

Si yo dijera: "Voy a hablar con ellos",
renegaría de la estirpe de tus hijos. **R.**

Meditaba yo para entenderlo,
porque me resultaba muy difícil;

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

hasta que entré en el misterio de Dios,
y comprendí el destino de ellos. **R.**

Es verdad: los pones en el resbaladero,
los precipitas en la ruina;
en un momento causan horror,
y acaban consumidos de espanto. **R.**

Como un sueño al despertar, Señor,
al despertarte desprecias sus sombras. **R.**

Cuando mi corazón se agriaba
y me punzaba mi interior,
yo era un necio y un ignorante,
yo era un animal ante ti. **R.**

Pero yo siempre estaré contigo,
tu agarrarás mi mano derecha,
me guías según tus planes,
y me llevas a un destino glorioso. **R.**

¿No te tengo a ti en el cielo?
Y contigo, ¿qué me importa la tierra?
Se consumen mi corazón y mi carne
por Dios, mi lote perpetuo. **R.**

Sí: los que se alejan de tí se pierden;
tú destruyes a los que te son infieles. **R.**

Para mí lo bueno es estar junto a Dios,
hacer del Señor mi refugio,
y contar todas tus acciones
en las puertas de Sión. **R.**

2.2 Reflexión – Oración¹

¹ Cf. Martini, Carlo Maria, (2014), *Orar con los salmos*, Bogotá, D.C., Editorial San Pablo.

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

Se ofrece este esquema de reflexión en cinco momentos que pueden ser realizados completamente o elegir entre ellos, como mejor convenga para ser aprovechados en esta oración

El Señor nos reúne para escuchar su Palabra, para meditarla porque *“Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la practican”*.

En esta oración ante Jesús Eucaristía, Dios nos reúne para meditar este salmo que expresa un momento particular en la vida del cristiano y, por tanto, en nuestra vida de creyentes. En efecto, este salmo nos habla del momento de la tentación, personal, social e histórica que podemos vivir.

a) Una experiencia en los límites del abandono

En general, tenemos la experiencia de la plenitud de la presencia de Dios, pero llegan también momentos personales y comunitarios en los que tenemos la experiencia de la aparente ausencia de Dios, es lo que expresa el salmista cuando dice: *“Dios mío, te llamo y tú no contestas, te grito día y noche, y no escucho tu voz”*. Se trata, pues, de una experiencia religiosa muy grande y muy fuerte.

Este salmo nace del corazón de un creyente que siempre ha confiado en Dios, que ha puesto su vida en las manos de Dios, y de un momento a otro se siente como abandonado porque otros (personas, grupos, pueblos, naciones,) que no han seguido la experiencia del creyente sino que han puesto su confianza en ellos mismos obrando sin escrúpulo, parecen aplastar al creyente y a la comunidad que sí ha confiado en Dios. Esto produce una experiencia amarga y dolorosa que Dios la permite a los que ama.

También nosotros podemos pasar por esta experiencia, porque es la experiencia de pueblo de Dios, de su Iglesia que sufre, que muchas veces es mal comprendida, criticada y sofocada ante debilidades que presenta.

b) La experiencia de quien se arriesga a hasta el fondo

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

La Escritura nos presenta, nos recuerda estas experiencias porque hacen parte de la vida de quien camina en la presencia del Señor, de quien lo ha arriesgado todo. Esta es la experiencia de quien ama y arriesga hasta el fondo y de quien saborea el gusto de la prueba.

Este salmo nace, precisamente, de un grandísimo amor, y por esto expresa con mucha libertad el propio sufrimiento. Este hombre compara la vida con la de los otros y dice: *“por poco no tropezaban mis pies, por poco no vacilaban mis pasos”*, estuvo al borde de la desesperación.

Más aún todavía, cuando el que ora, después de haber mirado a su alrededor, se mira también a sí mismo, **se ve y se siente como abandonado todo el día en la amargura**: *“...mi dolor se renueva todas las mañanas”*.

En esta situación de desesperación se vive la experiencia de la oscuridad, de la desolación, en la que no se ve nada, pero se dice: *“Señor, no entiendo nada, mas estoy unido a ti, tú no me abandonarás”*. Y esta experiencia es premiada: *“Entré en el santuario de Dios”*.

Este recibir la gracia, el don del creyente no mirar alrededor como si fuera el único juez de las cosas, sino de ponerse de parte de Dios, entrar a su santuario y ver las cosas como Dios las ve, dejarse llevar por la visión limitada de las cosas, y entrar en la de Dios mismo, es el salto, el momento culminante en el que la amargura puede disolverse y convertirse en aceptación tranquila de una realidad que se ve de un modo totalmente distinto.

c) Descubrir que Dios es amigo

El cambio se realiza en dos momentos que están señalados en la segunda parte del salmo.

Ante todo, a través de un momento de **toma de conciencia**, de sabiduría histórica. Este hombre mirando la historias a partir del juicio de Dios, que es el único definitivo, el verdadero juicio sobre la realidad, comprende que todo eso es sólo aparentemente sólido; es hinchado,

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

lleno de sí, capaz de hacerse violencia, justicia por sí mismo, pero que no dura, no permanece.

Ponerse de parte de Dios es, pues, ver las cosas como Dios las ve, cultivar el sentido del tiempo y de la realidad como Dios lo siente en la plenitud de su misterio. *“Como un sueño al despertar, Señor, cuando te levantas, haces desvanecer su imagen. Los colocas en lugares resbaladizos, los haces caer en ruina. ¡Cómo quedan destruidos en un instante!”*. Esta es la sabiduría histórica que el hombre adquiere al ponerse de la parte de Dios; pero no llegando a una simple tranquilidad interior, sino que, por medio de la oración va mucho más allá. En efecto, al colocarse de la parte de Dios, el creyente descubre que tienen un tesoro superior a cualquier cosa: Dios está con él, Dios es su amigo.

Este salmo describe en los últimos versículos **la amistad personal del hombre con Dios**, realidad que el hombre por sí solo no ha sido capaz de conocer y que aquí se le revela: *“Yo estoy siempre contigo”*. Y después de esta revelación hay una descripción de la amistad con Dios que es maravillosa, en este momento en el que Dios todavía no se ha manifestado con el rostro de Jesús, sino que permanece en el misterio.

Este hombre inspirado **ha acogido a Dios como persona amiga**: *“Me has tomado con la mano derecha, me guiará con tu consejo, me recibirás en a gloria”*, es decir, mi presente y mi futuro están en tus manos. Y entonces viene la exclamación de amor: *“¿No te tengo a ti en el cielo? Y contigo, ¿qué me importa la tierra? Se consumen mi corazón y mi carne por Dios, mi lote perpetuo”*; *“Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor mi refugio”*.

d) Todo tiene cumplimiento en Cristo

El salmista concluye con una inmersión en el Dios bueno y misericordioso, es esta la experiencia en la cual solamente el hombre adquiere el sentido de fe, capaz de unificar la vida.

Al inicio del salmo vemos un hombre que trata de entenderlo todo, y todo parece oscuro y hasta injusto; y siente en esta realidad hasta la ausencia de Dios; pero cuando logra entrar en la misericordia divina,

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

que es el misterio en el que se encierra toda la historia de la salvación, la palabra definitiva de toda la Escritura y la síntesis del misterio eucarístico; cuando el hombre ha entrado en el corazón de la Biblia, en el corazón de la Eucaristía, que es Dios misericordioso cerca de nosotros, cerca de mí, entonces su visión se vuelve a ordenar, todo lo demás asume un significado propio.

Todo tiene dirección, todo tiene significado para quien se ha colocado en el lugar preciso de observación que es el corazón de Cristo; y partiendo de él toda la realidad asume su fisonomía justa y puede acogerse y vivirse con empeño, porque en él está el centro de toda la experiencia de la comunidad y de toda la experiencia de la historia.

El salmo termina así, con una visión que es la del Nuevo Testamento, de Cristo muerto y resucitado en el que entramos nosotros.

Estamos en Cristo, en Cristo se nos manifiesta el misterio de Dios; y en el misterio de Dios, la vida, la muerte, todos los acontecimientos en los que estamos envueltos, todo lo que tiene éxito en nuestra vida y todo lo que no lo tiene, todo tiene un significado y todo tiene su cumplimiento en Cristo, porque siempre estamos con él.

e) Experiencias que podemos vivir a partir de esta oración

El ministro puede acompañar y orientar, según el caso, las siguientes experiencias o sugerir otras, a medida que va haciendo la reflexión de la Palabra o cuando la concluya.

Podemos preguntarnos:

- Ante las **experiencias personales**,
- Ante la situación de nuestra Iglesia en Colombia que **experimenta** sufrimientos, persecuciones, desprecios, oscuridades, perplejidad:

¿Cuál es la prueba de mi vida que estoy experimentado ahora a nivel personal, familiar o eclesial?

¿En estas pruebas experimento profundamente que Dios Padre, en Cristo, está presente y que no me abandona?

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

¿En la jornada diaria, mis acciones y palabras expresan solamente la confianza en mí mismo, en mi poder, en el poder de mi derecho, de mi fuerza, de mi violencia, o expresan la certeza de que Dios está conmigo, que Dios está con su Iglesia, que Dios está con los que se han confiado en él?

¿Estoy dispuesto a acoger ahora esta palabra?: “Cristo siempre está conmigo, nada me puede separar de él, ni la muerte, ni la vida; ningún poder, ninguna prepotencia podrá separarme del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor”.

Que sepamos acoger la misericordia de Dios como lugar de juicio para nosotros, para la Iglesia y para el mundo.

Al concluir la homilía se puede hacer un momento de silencio invitando a reflexionar para acoger la Palabra de Dios proclamada, explicada y orada.

Seguidamente se puede entonar un canto apropiado.

3. BENDICIÓN EUCARÍSTICA.

Antes de recibir la bendición con Jesús Eucaristía, hagamos nuestra esta plegaria sencilla que en otro tiempo se elevaba a Dios en el trisagio:

"Señor, Dios Rey Omnipotente, en tus manos están puestas todas las cosas; si quieres salvar a tu pueblo, nadie puede resistir a tu voluntad. Tú hiciste el cielo y la tierra y todo cuanto en ellos se contiene; Tú eres el dueño absoluto de todas las cosas; ¿quién podrá pues resistir a tu Majestad? Por tanto, Señor Dios de Abraham, ten misericordia de tu Pueblo porque nuestros enemigos quieren perdernos y exterminar tu herencia. Así Señor, no desprecies esta parte que redimiste con el precio de tu Sangre. Oye Señor nuestras oraciones; se favorable a nuestra suerte y haz que nuestro llanto se convierta en alegría, para que viviendo

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

alabemos tu Santo Nombre y continuemos alabándolo eternamente". (Esther 4,17 ss)

Canto Eucarístico.

Tantum ergo sacramentum
venerémur cernui,
et antiquum documentum
novo cedat ritui;
praestet fides supplementum
sensuum defectui.
Genitori Genitroque
laus et iubilatio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedictio;
procedenti ab utroque
comparsit laudatio. Amen

El Ministro arrodillado inciensa el Santísimo Sacramento

Seguidamente se pueden hacer las Alabanzas:

- Bendito sea Dios.
- Bendito su santo Nombre.
- Bendito Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.
- Bendito el Nombre de Jesús.
- Bendito su Sacratísimo Corazón.
- Bendita su Preciosísima Sangre.
- Bendito Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
- Bendito el Espíritu Santo Paráclito.
- Bendita la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
- Bendita su Santa e Inmaculada Concepción.
- Bendita su gloriosa Asunción.
- Bendito el nombre de María Virgen y Madre.
- Bendito San José, su castísimo esposo.
- Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Luego se pone en pie y dice:

ORACIÓN POR LA IGLESIA COLOMBIANA

Oremos:

**Señor nuestro Jesucristo,
que en este admirable sacramento
nos dejaste el memorial de tú Pasión,
te pedimos nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros
el fruto de tu redención.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**

R. Amen.

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote o el diácono toma el velo humeral, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

LA RESERVA

Concluida la bendición, el mismo sacerdote que impartió la bendición u otro sacerdote o diácono, reserva el Sacramento en el tabernáculo, y hace genuflexión, en tanto que el pueblo, si parece oportuno, puede hacer alguna aclamación, luego se retira.